

# LA FERTILIDAD

Semanario de ciencias literatura é información

DIRECTOR PROPIETARIO

BENITO LÓPEZ RUANO

SUSCRIPCIÓN

AL MÉS 50 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PUIGSERVER, 14.



D. O. M.

EL PRESBITERO

## Don Pedro Marín Martínez

CAPELLÁN DEL CONVENTO DE MONJAS CLARISAS DE ESTA VILLA, PREDICADOR Y CAPELLÁN HONORÍFICO DE S. M. ECT.

Falleció el día 6 de los corrientes á las 6 de la mañana, habiendo recibido los Santos Sacramentos

R. I. P.

Sus hermanas D.<sup>a</sup> Juana y D.<sup>a</sup> Josefa Marín Martínez, sobrinos, primos y demás familia, suplican á sus numerosos amigos se sirvan elevar á Dios alguna plegaria por el alma del finado, por cuyo favor les quedarán eternamente agradecidos.

Cieza 17 Enero 1906.

### RECLAMACIONES

La situación actual del partido liberal es de las que obliga al comentario razonado, serio, sin sofistiquerías de ninguna clase y genero. Se vé que el malestar ambiente, que el morboso criticismo español poco á poco va ganando la poderosa raigambre que le dá vida y que pugna por invalidar los nobles esfuerzos de cuantos trabajan por su florecimiento espléndido. Ocurre de tal suerte, que nuestras simpatías, nuestros entusiasmos encuéntranse del lado amigo, querenciosos de ayudar á la patriótica tarea de impedir la disgregación de una parte saneada de la opinión constituida en partido político,

de amplia y progresiva orientación moderna.

En el día, por las vicisitudes porque atraviesa el país, parece que las legiones liberales sienten no se sabe qué clase de disgusto proveniente de causas baladíes. Frente al enemigo común, esa polilla destructora no se muestra á simple vista; más apenas el combate cesa, termina la exaltación nerviosa y concluye la briosa acometividad, con el cansancio viene el malestar, y con éste algo á modo de pasajero desfallecimiento, que urge combatir con rapidez y cuidadosa atención. De la certeza medico-social en la respresión depende la estabilidad de los gobiernos demócratas como gobernantes del reino.

Los prohombres liberales, á lo presente, conocedores de ese descontento, se preocupan de amortiguarlo primero y de destruirlo después. En él observan, más que nada, un gérmen anárquico peligroso para los intereses de la nación. Si no desaparece, la victoria, indecisa en la actualidad, se inclinará del lado de los conservadores, arrinconando para una etapa duradera el moderno programa liberal. La verdad de tal suceso, en la forma en que éstos se van presentando, no podrá ser negada ni aun puesta en duda por nadie. Tenemos para robustecer semejante aserto las enseñanzas que dicta la observación directa.

Natural resulta, pues, que en lugar de dedicarse á ensoñaciones quiméri-

cas, los hombres importantes afines al gobierno dediquen sus cuidados á limar asperezas, unificar criterios y sacar cuantas ventajas honradas puedan lograrse para el partido antes de llegar nuevamente al Parlamento. Rudimentarios principios de civismo indican que no se puede ni debe de proceder de otro modo. Desdeñar el amalgamado de criterios por creerlo algo fuerte para la personal vanidad, sería una falta imperdonable, de la cual resultarían malandanzas inmensas para la causa de la libertad.

Hay que suavizar lo áspero, que destruir el disgusto, que impedir la victoria del adversario, y eso no puede conseguirse más que cohesionándonos todos, formando un haz compacto. El

